

Construcción de una economía comunal democrática, ecológica y libertaria en materia de género en Kurdistán¹

"Vomitarse todo lo digerido que pertenece a la modernidad"²

Los trabajadores, las mujeres y los jóvenes, cada día más explotados, cuyos espacios vitales son continuamente arrebatados durante la acumulación de capital y convertidos en esclavos modernos en ciudades desmesuradas, buscan un modo de vida alternativo al sistema actual. Esta búsqueda es sin duda más antigua que el propio capitalismo y tales esfuerzos se han expresado durante períodos concretos a lo largo de la historia mediante acciones organizadas y conscientes. Se han manifestado, sin embargo, sobre todo como movimientos sociales de corta duración o incluso estallidos, debido a los mecanismos del capitalismo global, que separan, desintegran y dispersan. Una de las búsquedas más revolucionarias de la vida anticapitalista, que se puede encontrar hoy entre Oriente Medio y América, se está realizando en la región donde viven los kurdos.

Tras la victoriosa resistencia de Kobanê, el mundo conoció el Paradigma de la Vida Libre, propuesto por Abdullah Öcalan, líder del pueblo kurdo, y debatió la implantación de valores democráticos, comunitarios y ecológicos y la libertad de la mujer en Kurdistán.

El Paradigma de la Vida Libre sólo puede hacerse realidad mediante la construcción de una modernidad democrática que se oponga a la modernidad capitalista. La modernidad capitalista se reproduce cada día a través de diversos mecanismos y está conformada por la lógica del estado-nación, el industrialismo y la maximización de los beneficios. Este nuevo sistema social, conceptualizado como modernidad democrática por Öcalan, ofrece la construcción de una sociedad moral y política en lugar de la sociedad de producción capitalista, una sociedad de industria ecológica en lugar de una sociedad industrialista, una sociedad confederal democrática en lugar de la sociedad del estado-nación. Una sociedad así sólo puede formarse a través de la conciencia, la organización y la voluntad operativa.

Este documento se basa en tres ejes fundamentales. El primer eje es el análisis que Öcalan hace del capitalismo y su crítica de la modernidad capitalista. En este contexto, tocaré los puntos en los que Öcalan, por un lado, y Karl Marx, Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein, que influyeron en el mundo teórico de Öcalan, por otro, convergen y divergen. El segundo eje consiste en el análisis que Öcalan hace de la economía, la definición de la sociedad económica y los mecanismos dentro de sus tesis de la modernidad democrática. Por último, se examinan las cuestiones fundamentales y las áreas problemáticas que han surgido en los debates sobre la economía comunal, que se basa en el paradigma de la vida libre que descansa en la comunalidad, la ecología y la libertad de la mujer.

¡Demoler la modernidad capitalista!

En el comienzo de *El Capital*, Marx afirma que la riqueza de las sociedades en las que predomina un modo de producción capitalista aparece como una "gigantesca colección de *mercancías*", y por esta razón, según afirma, comienza su examen con el análisis de la mercancía³. Marx define mercancía en un marco de valor de uso y de cambio y dice que es una cosa que, por sus cualidades, satisface necesidades humanas. Pero si dejamos de lado el valor de uso, tenemos una única característica y es

¹ Azize Aslan, Challenging Capitalist Modernity II: Dissecting Capitalist Modernity-Building Democratic Confederalism, Conference 3-5 April 2015, University of Hamburg.

² F. Nietzsche, Zerdüst Böyle Buyurdu.

³ K. Marx, Kapital, Cilt 1, Yordam, 2010, s. 49

que son producto del trabajo⁴. Lo que determina el valor de las mercancías viene determinado por la cantidad de trabajo invertido en su producción. Marx dice que el valor de las mercancías puede medirse por su "esencia creadora de valor", es decir, por la cantidad de trabajo que contienen. El trabajo se mide por el tiempo, y la escala trabajo-tiempo utiliza unidades de tiempo comunes, como horas, días, etc.⁵ El tiempo de trabajo aquí es el tiempo de trabajo social necesario para la producción de esa mercancía; el tiempo de trabajo socialmente necesario es el tiempo de trabajo necesario para obtener cualquier valor de uso mediante el nivel social medio de cualificación y la intensidad de trabajo en las condiciones normales de producción de la sociedad⁶. La fuente de los beneficios capitalistas será el tiempo de trabajo no remunerado, confiscado por el capital propietario de los medios de producción.

Öcalan también considera la mercancía y la mercantilización como la categoría principal de la civilización. A continuación, procede a decir que la transición de la economía del regalo a la economía del intercambio es una invención de la civilización. Esto significa que el valor del intercambio y la mercantilización es precapitalista, pero que se ha convertido en única en el curso de la civilización capitalista. El punto de objeción de Öcalan a Marx está relacionado con la teoría del valor-trabajo que determina el valor de la mercancía⁷:

"Yo no interpreto la mercancía como Karl Marx. En otras palabras, considero que la afirmación de que el valor del intercambio de la mercancía puede medirse con el trabajo del obrero es el comienzo de un proceso de concepción que crea importantes obstáculos. Dudo que se puedan medir los valores sociales (incluyendo entretanto las mercancías). Contar el producto de un trabajo incontable como el valor global del trabajo de un hombre es un error, un planteamiento que abre el camino de la aprehensión del valor y de la inmoralidad. El caso es evidente. ¿Cómo medir la cantidad de trabajo que no se puede contar?"

Öcalan nos dice que un análisis abstracto según el cual sólo el proletariado crea valor con su esfuerzo y que los capitalistas obtienen beneficios de estos valores es reduccionismo económico. Öcalan dice que se ignora el papel de la acumulación histórica de la sociedad en la creación de valor y que el valor incautado como ganancia no puede explicarse sólo por el conflicto burgués-proletario, especialmente haciendo hincapié en que el papel del adversario político proviene de ignorar este punto.⁸

Öcalan se refiere a una definición de la economía capitalista, que Braudel describe como "una forma de economía monopolista especulativa regulada por precios en el campo de los grandes comerciantes", afirma que la determinación del valor de la mercancía no niega el derroche de trabajo.

Öcalan no niega que el trabajo invertido determine el valor de la mercancía, pero afirma que en la práctica lo decisivo es la especulación. Aquí hace referencia a la definición de Braudel de economía capitalista "forma económica que descansa en la regulación especulativa monopolista de los precios en el ámbito de los comerciantes a gran escala".⁹ Según Öcalan, el capitalismo no es una forma de sociedad; es una organización, una extensa red que exuda plusvalía fuera de la sociedad, drenando la economía, creando desempleo, y utiliza herramientas de poderosa hegemonía ideológica amalgamándose con el Estado y el poder.¹⁰ Esta organización, que Braudel denomina antimercado,

⁴ Marx, s.52

⁵ Marx, s.52

⁶ Marx, s.53

⁷ Abdullah Öcalan, I.kitap, Uygarlık, Azadi Matbaası, 2013, s.135

⁸ Abdullah Öcalan, II. Kitap, Kapitalist Uygarlık, 2013, Azadi Matbaası, s.56

⁹ Öcalan, Kapitalist Uygarlık, s. 50

¹⁰ Abdullah Öcalan, Ekonomi Üzerine, Sosyal Bilimler Akademisi Yayınları, S.56

según Öcalan no es sólo antimercado sino también completamente antieconomía. El capitalismo no es economía, sino poder.¹¹ Según Öcalan, para ser anticapitalista primero hay que ser antimonopolista.¹²

En este contexto, la contradicción o conflicto fundamental del capitalismo no es el conflicto entre el burgués-proletario, sino el conflicto entre el monopolista y la sociedad. Öcalan no ignora en este punto el conflicto burgués-proletario, pero subraya que este conflicto no es la base sino más bien un conflicto colateral. La historia no es sólo la historia de las luchas de clases, sino también la historia de la lucha de la sociedad contra el poder hegemónico y el Estado.¹³ Al definir en este punto los movimientos sociales como "antisistémicos" y subrayar el contenido anticapitalista de estos movimientos, Öcalan se asemeja a Immanuel Wallerstein al afirmar el importante lugar que ocupa el movimiento en la historia de la lucha mundial. Del mismo modo, el pensamiento de Öcalan se asemeja a la civilización material capitalista de Wallerstein, que no se conoce por el beneficio, el mercado y la acumulación ilimitada de capital, sino más bien como un Leviatán global que refuta la sociedad con el industrialismo.¹⁴

Según Öcalan, que piensa que la relación entre industrialismo y estado-nación es existencial¹⁵:

"Ningún sistema de explotación es impotente y apátrida. La acumulación de beneficios y capital no se produce en el capitalismo si no es meramente el poder y el Estado, el auge del poder y del estado-nación del Estado. Para la victoria hegemónica del sistema capitalista es necesario también que la industria revolucione la propia revolución y lo haga ideológicamente como industrialismo. Es evidente que estos hechos han dominado la modernidad en la estricta integridad de sí mismos y durante mucho tiempo".

En sus escritos, Öcalan ve la revolución industrial como el resultado de una larga acumulación histórica y social, expresando que la diferencia entre industria e industrialismo debe entenderse correctamente¹⁶. La industria con ánimo de lucro no responde a necesidades sociales¹⁷. El industrialismo, que es el fundamento de la maximización del beneficio en la industria, es por tanto diferente. El industrialismo no es la economía, y el monopolio económico impuesto a la producción industrial, ya sea estatal o privada, es único.¹⁸

Según Öcalan, la abundancia de plusvalía en el industrialismo constituye la base de una organización de tipo estado-nación¹⁹. El estado-nación se ha idealizado y realizado en el período industrialista, en el que el capital obtiene beneficios y se extiende en la sociedad. En este período, toda la sociedad está vinculada a los mecanismos del estado-nación y a los monopolios de la industria.²⁰

Öcalan, que afirmó que el industrialismo es una mentalidad progresista y modernista, piensa que la experiencia del socialismo real fue derrotada porque no pudo superar esta cierta mentalidad²¹:

"La Revolución de Octubre no fracasó porque fuera inadecuada en anticapitalismo; Al contrario, tuvo éxito en el anticapitalismo. Pero fue derrotada porque no fue antimodernista, antiestatalista y antiindustrialista, anticapitalista, no pudo superar las otras dos patas de la modernidad, simplemente dejó el período estructural y se movió por poco tiempo".

¹¹ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s. 50

¹² Abdullah Öcalan, Ortadoğu'da Uygurlik Krizi ve Demokratik Uygurlik Çözümü, Hawar yayınları, Ağustos 2011 s. 262

¹³ Abdullah Öcalan, Kürdistan Devrim Manifestosu, Ararat Yayınları, Ağustos 2012, s. 59

¹⁴ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.43.

¹⁵ Öcalan, 2011, s. 250

¹⁶ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.107

¹⁷ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.240

¹⁸ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.242

¹⁹ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.139

²⁰ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.243

²¹ Öcalan, 2011, s. 250

Wallerstein no ve a la Unión Soviética como una estructura socialista, sino que la sitúa en una posición semienvuelta dentro del sistema del mundo capitalista²². Wallerstein relaciona esto con el hecho de que la URSS dependía de la industrialización en la misma medida y de los países vecinos de forma similar a Estados Unidos. Öcalan subrayó que incluso un anticapitalista muy asertivo como Lenin en el fondo tuvo que aplicar el capitalismo en la Nueva Política Económica (NEP)²³ y piensa que esto está relacionado con la sociedad progresista y la percepción revolucionaria del pensamiento marxista.

Según Marx, la historia de las sociedades sigue un proceso evolutivo que va de la sociedad comunal primitiva al feudalismo, del feudalismo al capitalismo y del capitalismo al socialismo. El socialismo es una sociedad de transición, y la sociedad comunista, es decir, una sociedad sin clases, es el espacio y el tiempo en el que deben tener lugar las revoluciones. La clase que destruyó el feudalismo es la clase revolucionaria capitalista, la burguesía, mientras que la clase que destruiría el capitalismo y crearía en su lugar el socialismo sería la clase proletaria que la burguesía creó con sus propias manos. Marx llamó así a la burguesía "su propio enterrador". Como resultado de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado, el proletariado revolucionará la lucha de clases mediante el fortalecimiento del poder político. Marx y Engels, aunque no sustancialmente, expresan que la lucha del proletariado con la burguesía será primero nacional, pues el proletariado de cada nación debe, naturalmente, dirimir primero con su propia burguesía.²⁴

En el socialismo, que significa la dictadura del proletariado y se describe como un período de transición en el que prevalecen durante un cierto tiempo los juicios de valor capitalistas, todo en el Estado obrero, en particular la propiedad privada, los medios de producción que son un requisito previo de las relaciones productivas capitalistas, será transferido a la propiedad pública. Esta fase es la fase en la que el Estado, como superestructura independiente de la sociedad, es absorbido por la sociedad.

Öcalan tiene dos objeciones: la primera es tanto la definición del capitalismo como estadio social como la necesidad evolutiva en la historia de las sociedades de superar la sociedad capitalista por una socialista. Además, esta línea evolutiva prevé la progresión, a saber, la industrialización, como condición para la existencia del proletariado. Según Öcalan, la historia social no puede separarse según líneas absolutas. En una misma zona pueden verse al mismo tiempo normas de la sociedad comunal, feudal y capitalista. Wallerstein también afirma que el trabajo libre, que se considera una propiedad fundamental del capitalismo, no es una característica fundamental de las relaciones de producción en el sistema global. El trabajo forzoso de la época feudal y el trabajo asalariado de la época capitalista reúnen la esencia del sistema capitalista global²⁵. La segunda objeción de Öcalan se refiere a la propiedad pública. Esta forma de propiedad es el monopolio de la clase burocrática y, en este sentido, la experiencia del socialismo real en Rusia y China no es socialismo, sino capitalismo de Estado.²⁶

Öcalan afirma que interpretar la sociedad socialista como el antídoto contra el capitalismo, como una sociedad mejorada, integrada, libre y equitativa de todas las comunidades, es la auténtica verdad²⁷. El socialismo no es una sociedad para vivir después de la revolución o la evolución.

"También es un error ver el socialismo como una sociedad que siempre se ganará con revoluciones y guerras. Sin duda, cuando se dan las circunstancias, las guerras para

²² Gülistan Yarkin, "Immanuel Wallerstein ve Marksizim", Praksis, sayı 17. s. 164

²³ Öcalan, 2011, s. 259

²⁴ K.Marks ve F. Engels, Kominist Manifesto ve Komünizmin İlkeleri, Sol yayınları, 2005, s. 129

²⁵ Yarkin, s. 174

²⁶ Öcalan, Özgürlük Sosyolojisi, Sosyal Bilimler Akademisi s.146

²⁷ Öcalan, 2012, s. 56-57

transformaciones revolucionarias son posibles. Pero el socialismo no es sólo revolución, sino participación democrática en la sociedad y vida consciente y activa contra el capitalismo."²⁸

Según Öcalan, la cuestión social principal es el desarrollo de la autodefensa de la clase-pueblo-nación oprimida contra el fascismo del estado-nación en forma de guerra en la era del industrialismo²⁹. Es posible dar varios nombres a esta sociedad, construida contra la "concentración capitalista". Lo importante es una economía y una construcción social que no estén dominadas por el monopolio³⁰.

¡Construyamos la modernidad democrática!

Öcalan conceptualiza la modernidad democrática como el sistema social alternativo que debe construirse frente a la modernidad capitalista conformada por el estado-nación, el industrialismo y el capitalismo monopolista, que trabaja con la máxima rentabilidad. La sociedad que debe construirse bajo la modernidad democrática es una sociedad moral-política, eco-industrial y democrático-confederalista. La dimensión económica de la modernidad democrática se conceptualiza como sociedades económicas y construidas por comunidades ecológicas (eco-comunidades)³¹. En la modernidad capitalista, la economía está controlada por monopolios. Por esta razón, lo principal en la modernidad democrática es salvar la economía liberando los monopolios y devolviéndolos a la sociedad. Así que en la modernidad democrática es la sociedad la que gobierna la economía, es decir, la autogestión de la economía por la sociedad.

Según Öcalan, un enfoque basado en la economía no debería basarse en la economía basada en las mercancías y los beneficios, sino en la transición a una economía basada en el valor y la participación³². En este sentido, la modernidad democrática está en contra de las corporaciones orientadas al beneficio como mentalidad y estructura y, en su lugar, se basa en las comunas, que se basan en la autogestión y la autosuficiencia de la sociedad y comunidades económicas que priorizan el valor de uso. Con la introducción de la producción basada en la necesidad en las comunas, uno se salvará de la alienación de la propia práctica y deber.

En la modernidad capitalista, la producción ha perdido su conexión con las necesidades esenciales, especialmente a través del industrialismo. La mayor destrucción infligida por el industrialismo ha sido en la agricultura y en las comunidades aldeanas, donde la comunidad es circunstancial. Por esta razón, según Öcalan, la creación de ecocomunidades en la agricultura es uno de los principios económicos más fundamentales de la modernidad democrática³³. Öcalan se refiere a Murray Bookchin³⁴ como ejemplo de cómo deben crearse las ecocomunidades en las ciudades. Las actividades económicas, adecuadas a la naturaleza de cada ciudad y sin ánimo de lucro, se organizan en unidades de tamaño óptimo, destinadas a eliminar el desempleo y la pobreza de la población de la ciudad. La población puede distribuirse en estas unidades en función de su estructura y capacidades.³⁵

La modernidad democrática no rechaza la producción industrial, por supuesto, pero el límite de la industria depende de la ecología y de las necesidades básicas y no puede traspasar estas dos fronteras.

²⁸ Öcalan, 2012, s.58

²⁹ Öcalan, 2011, s.194

³⁰ Öcalan, 2011, s. 261

³¹ Öcalan, Ekonomi Üzerine, s.74

³² Öcalan, Ekonomi Üzerine, S.6

³³ Öcalan, Özgürlük Sosyolojisi, s.191

³⁴ Murray Bookchin, Kentsiz Kentleşme, Sümer Yayıncılık, 2014

³⁵ Öcalan, Özgürlük Sosyolojisi, s.191

La industria que surgirá en este caso es la ecoindustria³⁶. La principal arma de la modernidad democrática es una economía y una sociedad basadas en la esencia ecológica.³⁷

Öcalan dijo que una economía construida dentro de los límites de la ecología y las necesidades básicas conduciría a la superación del desempleo, del exceso y la producción incompleta, del contraste entre países y regiones menos y más desarrollados, de la división urbano-rural, de la división de clases y de las crisis económicas y las guerras. Sostiene que el terreno social para estas cuestiones no se mantendrá.³⁸

La historia de la civilización, que ha sido configurada por los hombres, ha apartado a la mujer de la economía y ha perdido su papel en ella. En el curso de la civilización capitalista, la realidad de "la mujer sin economía" se ha convertido en la contradicción social más llamativa y profunda. La población femenina está abrumadoramente desempleada. El trabajo doméstico es el más difícil, pero no es recompensado. El parto y la crianza de los hijos son los trabajos más difíciles de la vida, pero no sólo no se consideran valiosas, sino que cada vez se consideran más problemáticas. Las mujeres son a la vez mano de obra barata, desempleada, que da a luz y cría durante miles de horas complicadas, además de sin remuneración e incluso criminales.³⁹

Öcalan, sin embargo, subrayó que el nacimiento de la economía se realizó con la mujer⁴⁰:

"La economía nace como resultado del nacimiento de las primeras familias agrícolas asentadas en torno a la mujer y a la posibilidad de almacenar diversos alimentos, especialmente alimentos duraderos, y al menos algunas prohibiciones. Pero esta acumulación es una acumulación para la familia, no para el comercio y el mercado. Esta debería ser la verdadera economía humana".

En este sentido, en la modernidad democrática la economía debe ser devuelta al verdadero propietario. Este ocurrirá con la voluntad consciente, organizativa y operativa de las mujeres.

Es la existencia moral-política de la sociedad la que determinará los límites ecológicos de las necesidades industriales y sociales a las que se refiere Öcalan que restablecerán el papel de la mujer en la economía. El capitalismo ha derribado todos los valores morales de la sociedad y pone la individualidad en el centro. Sin embargo, hoy en día, como todas las sociedades bajo la amenaza de la explotación económica / genocidio, lo que la sociedad kurda necesita es una vida económica organizada por un concepto de economía comunal⁴¹ centrada en la comunalización, el reparto, la igualdad y la libertad. Los principios básicos serán construidos en forma de economía comunal democrática, libertaria de género y ecológica, comuna, cooperativa, parlamento y academias.

CONCLUSIÓN

Algunas cuestiones básicas sobre la economía comunal y las áreas problemáticas

Construir la economía comunal en Kurdistán significará crear grietas en el capitalismo, como dice John Holloway⁴². La vitalidad de las zonas autónomas, dominadas por la economía comunal a pesar de y en oposición al capitalismo, depende de que se intente ampliar y multiplicar estas grietas⁴³. En la

³⁶ Öcalan, "Endüstriyalizm (Kapitalizm) ve Ekoloji", Demokratik Modernite, sayı 11, s. 16

³⁷ Öcalan, Demokratik Uygurlik Çözümü, s. 266

³⁸ Öcalan, Özgürlük Sosyolojisi, s.189

³⁹ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.116

⁴⁰ Öcalan, Kapitalist Uygurlik, s.49

⁴¹ Bu tanımlama, Kürt Hareketi'nin ekonomiye ilişkin metinlerinden alınmıştır.

⁴² John Holloway, Kapitalizmde Çatlaklar Yaratmak, Otonom Yayıncılık,2010

⁴³ Holloway, s. 21

actualidad, siendo Kurdistán uno de los lugares donde esto es más posible, es también una necesidad para el Movimiento Kurdo. Porque hoy en día las calles de Kurdistán están llenas de jóvenes y masas pobres, que gritan cada vez más que ya no podemos esperar la gran revolución, ahora tenemos que crear cosas diferentes.

Uno de los elementos más importantes que determinará la continuidad de esta economía es el nivel político anticapitalista de la sociedad. Mientras que en Kurdistán este nivel aún mantiene su existencia, lo más probable es que los ataques capitalistas acaben con esta mentalidad solidaria. Muchas formas de producción realizadas sobre la base de la asociación (en kurdo: *zibare, hevkarî, şîrîkahî, col, şikatî, beige, berî, mongo*) están desapareciendo con las políticas agrícolas industrialistas. En primer lugar, hay que revitalizarlos.

La organización y distribución del bienestar público en beneficio de las cooperativas debe hacerse a través de asambleas, basadas en la participación directa del pueblo. Esto garantizará la democratización de la economía y el control de la sociedad.

La planificación de la economía en una sociedad que pretende transformar y destruir el capitalismo es un proceso político, además de económico, ya que concierne tanto a cómo y con qué fin se va a llevar a cabo la producción social como a cómo se va a dividir, y esto requiere una voluntad política⁴⁴. Si hoy esta voluntad política es el Movimiento Kurdo, mañana será la sociedad kurda.

REFERENCIAS⁴⁵

- Abdullah Öcalan, “Endüstriyalizm (Kapitalizm) ve Ekoloji”, Demokratik Modernite, sayı 11, s. 16
- Abdullah Öcalan, Ekonomi Üzerine, Sosyal Bilimler Akademisi Yayınları, S.56
- Abdullah Öcalan, I.kitap, Uygarlık, Azadi Matbaası, 2013, s.135
- Abdullah Öcalan, II. Kitap, Kapitalist Uygarlık, 2013, Azadi Matbaası, s.56
- Abdullah Öcalan, Kürdistan Devrim Manifestosu, Ararat Yayınları, Ağustos 2012, s. 59
- Abdullah Öcalan, Ortadoğu’da Uygarlık Krizi ve Demokratik Uygarlık Çözümü, Hawar yayınları, Ağustos 2011 s. 262
- Abdullah Öcalan, Özgürlük Sosyolojisi, Sosyal Bilimler Akademisi, s. 182
- Gülistan Yarkin, Immanuel Wallerstein ve Marksizim, Praksis, sayı 17. s. 164
- John Holloway, Kapitalizmde Çatlaklar Yaratmak, Otonom Yayıncılık,2010.
- K. Marx, Kapital, Cilt 1, Yordam, 2010, s. 49
- K. Marx ve F. Engels, Komünist Manifesto ve Komünizmin İlkeleri, Sol yayınları, 2005, s. 129.
- Murray Bookchin, Kentsiz Kentleşme, Sümer Yayıncılık, 2014.
- Ümit Akçay, “Ekonomik Demokrasi Ama Nasıl? Planlama Yeniden”, Demokratik Modernite, sayı 11, s. 102.

Azize Aslan es licenciada en Economía por la Universidad de Mármara. Realizó un máster en Economía del Desarrollo y cursó un doctorado en Administración Pública y Ciencias Políticas en la Universidad de Estambul. Hizo su doctorado en sociología en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH) de la BUAP. Trabajó sobre el proceso autónomo de Rojava (Kurdistán-Siria) y la organización de la economía social y realizó estudios económicos en el proceso del Congreso de la Sociedad Democrática (DTK). Trabaja temas vinculados con la economía de las mujeres y el proceso del cooperativismo en

⁴⁴ Ümit Akçay, “Ekonomik Demokrasi Ama Nasıl? Planlama Yeniden”, Demokratik Modernite, sayı 11, s. 102

⁴⁵ Azize Aslan, “Demokratik, Ekolojik ve Cinsiyet Özgürlükçü Komünal Ekonominin Kürdistan’da İnşası” Network for an Alternative Quest, 3-5 Nisan 2015, Hamburg.

Kurdistán. Su tesis doctoral,⁴⁶ que obtuvo el Premio Cátedra Jorge Alonso 2021, estudia la economía política de la autonomía democrática.

⁴⁶ "Economía Anticapitalista en Rojava. Las contradicciones de la revolución en la lucha kurda". Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2022.